EL TRIMESTRE ECONÓMICO, vol. XCIII, Concurso de Ensayo, 2026, pp. 37-63

doi: 10.20430/ete.v93ie.3463

Desigualdad, redistribución y crecimiento económico en México: 2016-2022*

Inequality, redistribution and economic growth in Mexico: 2016-2022

Marco Antonio Mesac Moreno Calva,
Irving Javier Avalos Domínguez
*y Francisco Javier Ortega Morales***

Abstract

This paper contributes to the understanding of how income inequality shapes preferences for income redistribution policies (fiscal and social) in Mexico. Using the median voter hypothesis, the study provides a nuanced examination of these preferences across national and income decile levels. Our findings reveal an overarching predilection for fiscal policy at the aggregate level and yet a distinct inclination toward social policy among individuals in the lowest income deciles. Moreover, the analysis identifies a detrimental link between inequality and economic growth, with the most adverse effects concentrated within the lowest income segments.

Keywords: Economic growth; inequality; redistribution; public policy; median voter.
JEL codes: C33, D31, D72, O47.

* Artículo ganador del segundo lugar del Primer Concurso de Ensayo de *El Trimestre Económico*, 2025. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores.

** Marco Antonio Mesac Moreno Calva, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Ciudad de México (correo electrónico: marcomcal@economia.unam.mx). Irving Javier Avalos Domínguez, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía, UNAM (correo electrónico: irvingavalos13@gmail.com). Francisco Javier Ortega Morales, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía, UNAM (correo electrónico: orgamoes@yahoo.com.mx).

Resumen

El artículo analiza los diferentes efectos que tiene la desigualdad de ingresos en la preferencia por la política de redistribución del ingreso (fiscal y social) en México, a partir de la hipótesis del votante medio y de acuerdo con el nivel de agregación (nacional y por decil). Los resultados indican que en el agregado se optará por la política fiscal sobre la social, mientras que, por deciles, los individuos de las posiciones más bajas preferirán elegir la política social. Finalmente, se muestra que la relación entre la desigualdad y el crecimiento económico es negativa en el agregado y principalmente afecta los deciles en la parte baja de la distribución.

Palabras clave: crecimiento económico; desigualdad; redistribución; política pública; votante medio. *Clasificación JEL*: C33, D31, D72, O47.

Introducción

La desigualdad en la distribución del ingreso constituye uno de los principales retos para el desarrollo económico y social de México, un país que se caracteriza por enfrentar profundas brechas entre los distintos grupos de población, a pesar de su potencial económico. Este problema no sólo reduce el bienestar y las oportunidades de las familias, sino que también incide negativamente en el crecimiento económico, la estabilidad institucional y la cohesión social.

El trabajo analiza la relación de la desigualdad de los ingresos y el crecimiento económico en México mediante el mecanismo de la política económica, explicado por la preferencia y la elección de la política de redistribución (fiscal y social), a partir de la hipótesis del votante medio (Meltzer y Richard, 1981) para diferentes niveles de agregación (nacional y por decil).[1]

Esta hipótesis se refiere a la presión por redistribuir el ingreso en un contexto de alta desigualdad en el supuesto de que, en las democracias, el poder político está mejor distribuido que el poder económico. Entonces, la mayoría de la población, a partir del ejercicio de su voto, decidirá e incentivará los

[1] El análisis en la distribución del ingreso se realiza al dividir a la población en partes iguales ordenadas por su nivel de ingreso. El decil de ingreso se refiere a la división en 10 partes iguales.

mecanismos de política económica para la redistribución del ingreso (Ostry, Berg y Tsangarides, 2014). De esta manera, se argumenta que la relación entre desigualdad y crecimiento depende de la posición de los individuos en la distribución del ingreso y de la interacción con los mecanismos institucionales y políticos que median la acción del Estado.

La redistribución se define como la preferencia por una política económica redistribuidora para corregir la desigualdad del ingreso e incentivar el crecimiento económico. Los individuos eligen entre la política social, a través de las transferencias de programas sociales, y la política fiscal, mediante el pago de impuestos. Además, conocen su posición y el nivel de desigualdad en la distribución personal del ingreso. La redistribución, al elegir la política, reduce la desigualdad e incentiva el crecimiento económico. La preferencia por la política se elige mediante la decisión de la mayoría a través de una participación democrática que se manifiesta en el votante medio.

La elección de la política económica se realiza de manera individual y se refleja en una mayoría representativa a través del votante medio. En este contexto, es necesario suponer que no existe ningún rival para el gobierno, es decir, no hay ninguna alternativa que implique un cambio en el poder político. Los agentes perciben la desigualdad como un mal (aversión) que limita el crecimiento económico, lo cual eleva el descontento social respecto de la política económica vigente, en consecuencia, presionan a los hacedores de política para emplear un programa económico que reduzca la inequidad y aumente sus ingresos.

La política social y la política fiscal son las opciones en disputa disponibles, cuya elección dependerá de cómo los agentes se sitúen dentro de la distribución del ingreso. Con base en Ostry et al. (2014), la política fiscal está definida como una elección que prefiere modificar la carga tributaria sobre el gasto social. Sin embargo, la política económica no sólo implica cambios en la carga tributaria, sino también en la organización del gasto público, por lo cual las decisiones de inversión pública o de política social pueden definirse como mayor gasto en asistencia social (Meltzer y Richard, 1981). En ambos casos el objetivo es el mismo: la reducción de la desigualdad económica mediante una redistribución que incentive el crecimiento económico (Ostry et al., 2014), aunque los medios diverjan por la posición económica que represente el votante medio.

Para comprobar lo anterior, se realiza un análisis de un panel de datos a nivel estatal construido a partir de la información de la Encuesta Nacional

de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para 2016-2022. Más adelante, se estiman tres escenarios mediante técnicas econométricas de panel dinámico (SYS-GMM): el primero mide el efecto de la desigualdad de mercado y la redistribución de la política social; el segundo estima el efecto de la desigualdad bruta y la redistribución de la política fiscal; finalmente, el tercero calcula el efecto de la desigualdad inicial y la redistribución total en el crecimiento económico.

Los hallazgos muestran que, en el agregado nacional, el votante medio tiende a preferir la política fiscal como mecanismo redistributivo, mientras que la política social no presenta efectos estadísticamente significativos. Sin embargo, cuando se analizan los resultados al desagregar por deciles de ingreso, se observa que los individuos de menores ingresos muestran mayor preferencia por la política social, mientras que los de mayores por la política fiscal, lo que aporta evidencia a favor de la hipótesis de la plutocracia y revela la heterogeneidad de los efectos redistributivos y las preferencias políticas. Se concluye que la desigualdad impacta negativamente en el crecimiento del ingreso neto de la parte baja de la distribución.

El artículo se compone por cinco secciones además de la introducción. La sección I hace una revisión de literatura y realiza un recorrido histórico sobre la evolución de la relación entre desigualdad y crecimiento económico. La sección II muestra el procedimiento de la construcción del panel de datos y los hechos estilizados. La sección III explica la metodología de estimación econométrica. La sección IV reporta la estimación de los escenarios y discute los resultados. La sección V presenta las conclusiones.

I. Revisión de literatura

La literatura empírica económica que relaciona el crecimiento económico con la desigualdad de ingresos ha propuesto distintos mecanismos o canales de transmisión vinculados con algunas explicaciones teóricas. Por ejemplo, Barro (2000) y Topuz (2022) distinguen cinco canales a través de los cuales se relacionan ambos fenómenos: *a)* imperfecciones en el mercado de crédito (Aghion y Bolton, 1997; Banerjee y Newman, 1993; Galor y Zeira, 1993); *b)* inestabilidad o malestar social (Alesina y Perotti, 1996; Benhabib y Rustichini, 1996; Bourguignon, 2009); *c)* fertilidad (Galor y Weil, 1996; Galor y

Zang, 1997; Croix y Doepke, 2003); *d)* el capital humano (Barro, 2000; Ostry et al., 2014), y *e)* la política económica.

Para Topuz (2022), el estudio del canal de la política económica puede verse como un canal de explicación indirecta, ya que plantea el vínculo sobre la base de la estructura de la redistribución del ingreso a través de impuestos. Así, la relación entre la desigualdad y el crecimiento económico se fundamenta mediante las decisiones de política económica, especialmente sobre la tasa impositiva y su efecto en las expectativas de los individuos, a partir del voto y el grupo al cual se pertenece.

El problema observado en esta literatura (Alesina y Rodrik, 1994; Perotti, 1996; Persson y Tabellini, 1994) es que se asume que las decisiones de los diferentes individuos se concentran en la denominada "hipótesis del votante medio", por lo que la desigualdad resulta un fenómeno económico que se resuelve en el tiempo por medio del movimiento natural del mercado y la puja de los individuos racionales sobre la tasa impositiva.

Esto ha provocado que el canal de política económica se vuelque al análisis del tamaño del efecto de las tasas impositivas *pro rico* o *pro pobre* en el crecimiento, lo que convierte a la hipótesis del votante medio en un mecanismo inflexible y automático de organización basado en el supuesto implícito de poder político uniforme. Así, de manera mecánica, el resultado esperado es que las economías con gran desigualdad tenderán a optar por políticas con mayor redistribución. De esta forma se justifica el vínculo indirecto entre desigualdad y crecimiento mediante el canal de la política económica.

Sin embargo, esta visión mecanizada del votante medio demerita su potencial explicativo al dejar de lado factores como el peso heterogéneo de los diferentes grupos de ingreso o los escenarios favorables para políticas distributivas y el crecimiento económico. Con el fin de explorar estos dos últimos puntos, el trabajo de Meltzer y Richard (1981) amplía la hipótesis del votante medio al establecer que las decisiones de política no implican únicamente aumentos o decrementos en las tasas impositivas; también incluyen las decisiones de inversión pública como el gasto en educación o salud, lo que da indicios sobre la organización y las prioridades del gasto público que comparten los diferentes individuos, sujetos a la desigualdad que experimentan.

La cooperación entre la política económica (fiscal y social) y la hipótesis ampliada del votante medio permite considerar los principales vínculos indirectos del crecimiento económico y la desigualdad: *1)* la necesidad de acumular capital y *2)* el cambio estructural. Ello se debe a que las decisiones de

inversión están estrechamente relacionadas con sus efectos distributivos sobre los inversores y con las expectativas que generan.

Así, por ejemplo, una política redistributiva centrada en el gasto en educación y salud con el objetivo de reducir la desigualdad beneficiaría la adquisición y el mantenimiento del capital humano, al generar las condiciones necesarias para el crecimiento. Mientras que un cambio estructural positivo aumentaría las expectativas sobre los retornos de inversión, lo cual también favorece el crecimiento económico.

Pese a la estrecha perspectiva que algunos autores le dan a la hipótesis del votante medio, existe evidencia empírica de la relación entre la política económica, la desigualdad y el crecimiento económico. Por ejemplo, Alesina y Rodrik (1994), Persson y Tabellini (1994) y Perotti (1996) argumentan que la redistribución del ingreso está correlacionada positivamente con el crecimiento económico mediante el ingreso. Para Ostry et al. (2014), la redistribución se vincula con la probabilidad y la durabilidad de los episodios de crecimiento. Mientras que Cingano (2014) estudió los efectos de la desigualdad a lo largo de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y encontró evidencia a favor del impacto negativo de la desigualdad en el crecimiento con peso en el canal de la política económica mediante distribución para explicar la relación entre ambos fenómenos.

Afirmaciones en esta dirección y del poder explicativo del canal de política económica también pueden encontrarse en Aghion, Caroli y Garcia-Penalosa (1999), quienes destacan que sólo es posible relacionar la desigualdad, la redistribución y el crecimiento con presencia de imperfecciones en el mercado de crédito. Por su parte, Milanovic (2000) sintetiza lo anterior a partir del votante medio con presencia de mercados imperfectos de crédito, ya que éste informa hasta qué grado son racionales las políticas económicas.

Lo anterior es también destacado por Voitchovsky (2005), quien señala que la relación entre desigualdad y crecimiento económico no sólo ocurre en la media, sino que tiene distintos efectos en los individuos a lo largo de la distribución. Mientras que Weide y Milanovic (2014 y 2018) confirman que la desigualdad es negativa para el crecimiento de la parte baja de la distribución y benéfica para la parte alta.

De estos distintos canales de transmisión, Voitchovsky (2005) y Ostry et al. (2014) argumentan que la distribución del ingreso de mercado afecta desigualmente a los individuos, lo cual impacta de forma negativa en el gasto en educa-

ción y salud, por lo que se impide la formación de capital humano. De ser significativa la relación entre gasto social y redistribución, las decisiones individuales sobre el gasto en educación (inversión en capital humano) tenderían a afectar la asimilación de nuevas técnicas e innovaciones tecnológicas, lo que impactaría en la productividad del trabajo y, en última instancia, en el crecimiento económico.

Por su parte, Cingano (2014) muestra que la desigualdad afecta negativamente el crecimiento económico, pues su incremento concentra el ingreso en los deciles más altos y desfavorece a los más bajos, por lo cual se ejerce presión sobre un ajuste mediante política fiscal. De esta manera, el proceso de asimilación técnico y de habilidades también es desigual y moderado por el canal de política económica. En síntesis, es a través del cambio en la media del votante medio que se ajusta el acceso a bienes públicos, entre ellos el capital humano. Se espera un efecto de atenuación de la desigualdad mientras más uniformes o tenues sean estos cambios entre política fiscal y política social.

En sinergia con lo anterior, Milanovic (2016) apunta que es con el ejercicio político que se moderan los efectos crecientes de estos cambios en la estructura económica, ya que una mayor inequidad en el volumen de ahorro impide que los deciles más bajos acumulen capital humano, lo que genera efectos seculares en la economía. No obstante, las instituciones se fortalecen en entornos democráticos con los canales de la estabilidad social y la política económica. De este modo, los deciles más bajos cuentan con medios para detener la desigualdad y apuntalar así el crecimiento económico.

Ahora bien, si se toma en cuenta la idea del votante medio, los deciles que afrontan la carga fiscal de la redistribución son los que moderan y encauzan el ritmo del gasto social, por lo que excesos en el ejercicio fiscal no son posibles, al menos desde la perspectiva de la racionalidad económica. Por ello, se espera que la desigualdad de ingresos en el largo plazo se suavice. Como señala Bertola (1993), esta hipótesis define en qué grado y con qué fuerza se encauza una disminución en la desigualdad. Por lo tanto, el gasto social es favorable al crecimiento sumado al ejercicio de la política fiscal que regula el crecimiento del gasto social, y en un entorno democrático este mecanismo impide el exceso de gasto social.

Como se mencionó, la explicación está acotada al canal de la política económica, que representa tanto una preferencia de distribución del gasto social como una preferencia de ajuste fiscal. Tal preferencia de gasto está circunscrita a la formación de capital humano. En ese sentido, se asume que el cambio

de orientación del programa político se refleja en un mayor o menor acceso a capital humano por los distintos deciles que afectan su esperanza de ingreso futuro.

II. Sobre los datos y algunos hechos estilizados

En esta sección se describen la construcción de las principales variables empleadas, así como los principales hechos estilizados más importantes que permitirán exponer de una mejor manera la relación econométrica entre el crecimiento económico y la desigualdad de ingresos a través de la política social y la fiscal.

1. *Sobre la construcción de la información*

El trabajo está sustentado en tres tipos de ingreso definidos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2023), así como por Moreno Calva, Avalos Domínguez y Ortega Morales (2024):

a) El ingreso (monetario) de mercado se define como la suma de los ingresos mensuales por trabajo (asalariado e independiente), rentas y transferencias privadas. A diferencia del ingreso de Coneval (2023), con base en Moreno Calva et al. (2024), se excluye la imputación del ingreso no monetario.
b) El ingreso bruto se define como la suma del ingreso de mercado y las transferencias sociales captadas en la ENIGH.
c) El ingreso (monetario) total o ingreso neto se define como el ingreso después de impuestos.

Sobre este último punto, la fuente de información primaria es la ENIGH. Esta encuesta no contempla ningún apartado, cuestionario o variable que pueda asociarse a la medición de los impuestos de los ingresos reportados. Para la construcción del ingreso neto, se imputó el cobro de los impuestos al componente laboral del ingreso mediante la tarifa aplicable durante el año de interés para el cálculo de los pagos provisionales mensuales (*Diario Oficial de la Federación [DOF]*, varios años).

La serie de información está disponible para 2016, 2018, 2019, 2020, 2021 y 2022, construida con la ENIGH (INEGI, 2023a). Es importante señalar que

esta encuesta se reporta bienalmente en los años pares. Para obtener la información de 2019 y 2021, se usó la ENIGH estacional (INEGI, 2021 y 2023b) que complementa los levantamientos de 2020 y 2022.

Las ENIGH estacionales reportan un "panorama estadístico sobre el comportamiento de los ingresos y los gastos de los hogares en cuanto a su monto, procedencia y distribución, a lo largo del año" (INEGI, 2021 y 2023b). Con la encuesta de 2020 puede estimarse una serie mensual de ingresos entre julio de 2019 y febrero de 2020 (INEGI, 2021), mientras que la de 2022 permite construir una serie entre julio de 2021 y noviembre de 2022 (INEGI, 2023b). Con base en el procedimiento de Moreno Calva et al. (2024), para crear la serie de 2019 sólo se dejó la información entre julio y diciembre de 2019, mientras que para 2021 se hizo lo mismo para julio y diciembre de ese año.

Todos los ingresos se estiman per cápita, ajustados por tamaño del hogar según su equivalencia (Coneval, 2019) para cada una de las entidades federativas. También se estima para cada uno de los ingresos el coeficiente de Gini,[2] con el fin de medir en ellos la desigualdad de mercado, la bruta y la neta. Cada medida es indispensable porque los agentes y el votante medio conocen el nivel de inequidad en cada una de las distribuciones del ingreso; es decir, conocen la desigualdad que resulta de su esfuerzo individual (ingreso de mercado), la desigualdad después de la política social empleada por el gobierno (ingreso bruto) y la desigualdad total o neta que resulta de la política tributaria del gobierno (ingreso neto).

La redistribución se define como la mejora en la distribución del ingreso mediante la intervención de la política económica (Ostry et al., 2014). Con el fin de contrastar la elección y la efectividad entre la política social y la fiscal, se emplean dos redistribuciones: una por política social, que se define como la diferencia entre desigualdad de mercado y la desigualdad bruta, y otra por política fiscal, medida como la diferencia de la desigualdad bruta y la desigualdad neta. Finalmente, se emplea una tercera medida definida como *efecto redistribuidor total* cuyo objetivo es conocer la efectividad de las dos políticas en la reducción de la desigualdad y en el aumento del crecimiento económico, tomado como la tasa de crecimiento del ingreso neto.

[2] El coeficiente de Gini es una medida empleada para medir la inequidad en la distribución del ingreso. Toma valores entre cero y 100, donde cero señala el caso de igualdad perfecta —es decir, todos los individuos tienen el mismo nivel de ingresos—, mientras que si el valor es 100, entonces un solo individuo concentra todo el ingreso de la economía.

En consecuencia, se estiman tres escenarios para medir la relación de la desigualdad en el crecimiento económico, así como para ubicar los efectos de la política social y la fiscal en la media nacional, por deciles y los efectos totales de ambas, las cuales a su vez corresponden con la estimación del ingreso disponible del hogar (Ostry et al., 2014; Atkinson 2016; Milanovic, 2019). El punto de referencia para alcanzar este objetivo será la identificación de la aversión de los agentes a la desigualdad en cada uno de los escenarios. De esta manera, se espera que la correspondencia entre la aversión a la desigualdad y el efecto de las políticas indique la preferencia de los individuos, de grupos o del votante medio. Además, cabe notar que hay un margen para divergencias entre ambas.

El primer escenario está orientado a captar los efectos de la política social en la desigualdad de mercado y la redistribución del ingreso en el crecimiento económico. El segundo mide el efecto de la desigualdad después de la asistencia social del Estado y la redistribución de la política fiscal en el crecimiento del ingreso. Finalmente, el tercer escenario mide el efecto de la desigual-

Cuadro 1. *Descripción de las variables de interés*[a]

Variable	*Descripción*	*Abreviación*
Ingreso de mercado*	Suma del ingreso laboral, rentas y transferencias privadas.	n. a.
Ingreso bruto (ingreso corriente monetario)*	Suma del ingreso laboral, rentas, transferencias privadas (ingreso de mercado) y transferencias sociales.	n. a.
Ingreso neto (ingreso corriente monetario neto)*	Suma del ingreso laboral, rentas, transferencias privadas (ingreso de mercado) y transferencias sociales, considerando el cobro de impuestos al componente laboral.	n. a.
Decil de ingresos*	División de la población en 10 partes iguales con base en el ingreso de mercado.	n. a.
Desigualdad de mercado	Coeficiente de Gini del ingreso de mercado.	Gini mercado
Desigualdad del ingreso bruto	Coeficiente de Gini del ingreso bruto.	Gini bruto
Desigualdad del ingreso neto	Coeficiente de Gini del ingreso neto.	Gini neto
Redistribución de la política social	Diferencia entre la desigualdad de mercado y la desigualdad del ingreso bruto.	Redistribución1
Redistribución de la política fiscal	Diferencia entre la desigualdad del ingreso bruto y la desigualdad del ingreso neto.	Redistribución2
Redistribución de la política económica	Diferencia entre la desigualdad de mercado y la desigualdad del ingreso neto.	Redistribución3
Tasa de crecimiento del ingreso*	Diferencia entre el logaritmo del ingreso neto y su primer rezago.	Crecimiento

[a] * señala que las variables se obtienen a nivel nacional, por entidad federativa y por decil de ingreso. n. a.: no aplica.

Fuente: elaboración propia con base en la ENIGH y ENIGH-E.

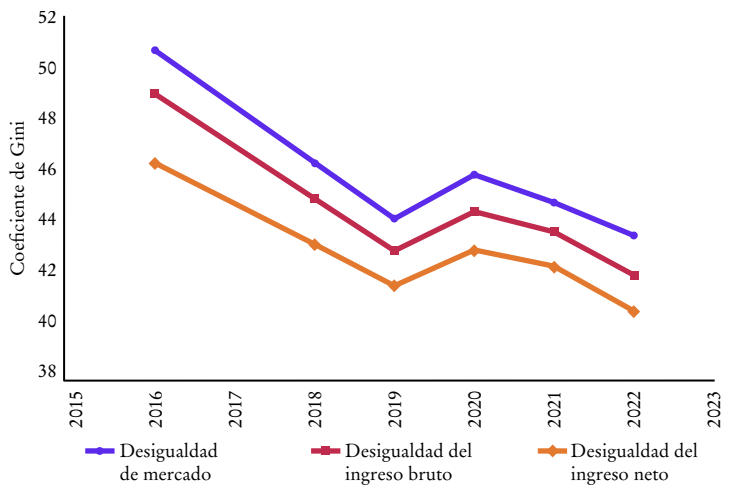
dad inicial y la redistribución de la política económica en su conjunto. El resumen de las variables se muestra en el cuadro 1.

2. *Hechos estilizados*

Con base en las definiciones del ingreso en la sección II.1, la política económica tiende a corregir la desigualdad del mercado (Milanovic, 2016). Ésta es mayor que la desigualdad del ingreso total, pues supone una falta de acción del Estado para corregir la discriminación derivada de la inserción del mercado laboral, así como el efecto de las dotaciones iniciales de los individuos (Milanovic, 2019). La desigualdad tiende a disminuir una vez que se le incorporan los beneficios de la política social a través, por ejemplo, de los programas sociales y de la tributación de los impuestos. En la gráfica 1 se reporta este hecho para México.

El hecho principal es que la política combinada del Estado tiende a corregir la desigualdad de mercado. Por ejemplo, en 2022 el Gini de mercado fue de 43.3; con la política social, éste se redujo a 41.7, mientras que con el efecto de los impuestos fue de 40.3. Es decir, hubo una redistribución total de 3 puntos de Gini. Varios hechos interesantes resultan de ello. La desigualdad

Gráfica 1. *Desigualdad del ingreso de mercado, del ingreso bruto y del ingreso disponible: 2016-2022*



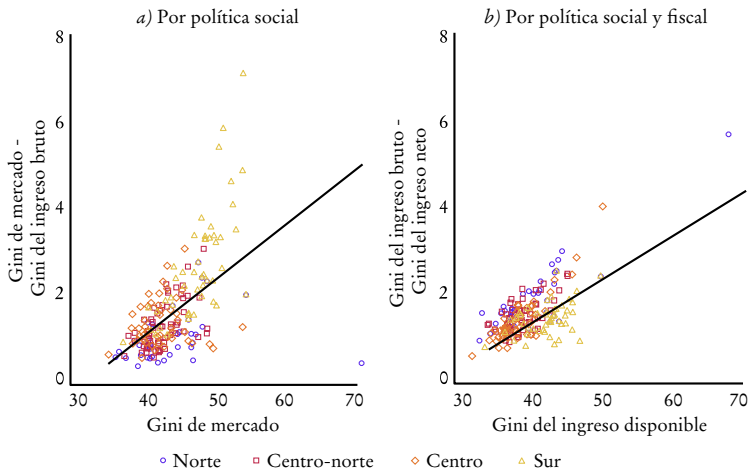
Fuente: elaboración propia con datos de la enigh.

de mercado se redujo de un coeficiente de 50.7 a 43.3, resultado del aumento del ingreso laboral de 3.1 por ciento.

A excepción de 2020, la tendencia de todos los coeficientes es hacia la baja, es decir, la desigualdad disminuyó. No obstante, la corrección no tuvo el mismo impacto. Si bien el efecto total fue significativo en todos los años, tanto la redistribución por política social (Gini de mercado menos Gini del ingreso bruto) como la redistribución por política social más política fiscal (Gini bruto menos Gini del ingreso neto) no tuvieron efectos en 2016.

En la gráfica 2 se muestra la asociación entre la desigualdad inicial y cada redistribución. En el panel *a)* se reporta la desigualdad de mercado frente a la redistribución por política social, mientras que en el panel *b)* se presenta la desigualdad del ingreso bruto frente a la redistribución de la política económica combinada. En ambos casos la relación es positiva, es decir, una desigualdad en el ingreso antes del efecto redistribuidor incentiva una mayor redistribución del ingreso.

Gráfica 2. *Redistribución y desigualdad del ingreso: 2016-2022*[a]



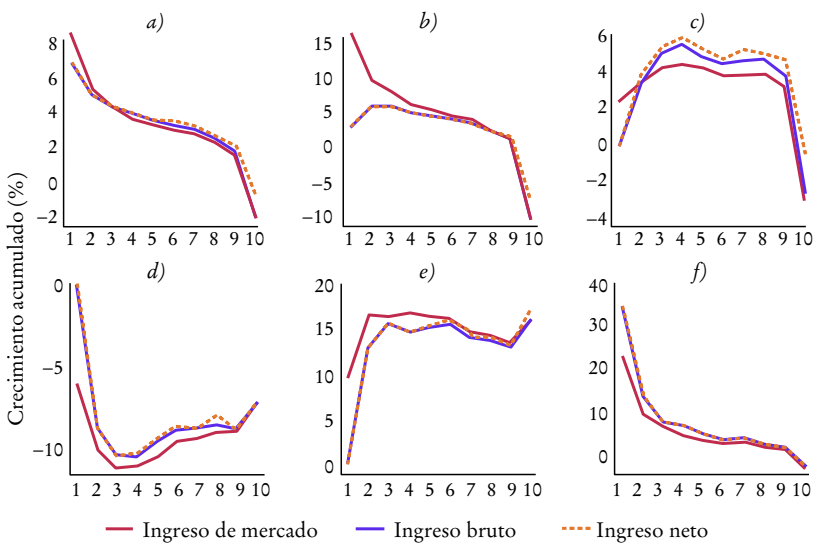
[a] *1)* Norte: Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; *2)* centro-norte: Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; *3)* centro: Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala, y *4)* sur: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH. Regionalización con base en Banco de México (2023).

Para la redistribución de la política social, un cambio de la desigualdad de mercado de 39 a 42 puntos de Gini (por ejemplo, pasar de la desigualdad de Baja California a la de Aguascalientes) aumenta la redistribución en 0.3 puntos de Gini. Los efectos no son significativos en las regiones centro-norte y centro, mientras que en el sur el efecto es mayor que en el norte. Un mismo aumento de la desigualdad de mercado incrementa la redistribución en el sur en 0.25 puntos de Gini.

Cuando se agrega la política fiscal, el efecto redistribuidor es similar al efecto de sólo la política social a nivel nacional. A diferencia del caso anterior, la tributación sí tiene efectos significativos en todas las regiones. En el centro y el centro-norte el efecto es similar y mayor al que hay en el centro y el sur. Con base en el ejemplo anterior, un aumento de tres puntos de Gini del ingreso bruto eleva la redistribución en 0.4 y 0.2 puntos de Gini para el norte y el sur, respectivamente. Esto sugiere una heterogeneidad de la política fiscal, ya que en las zonas de mayor desigualdad el efecto es menor, lo cual, a su vez, podría impactar en el crecimiento económico y en el crecimiento del ingreso de los distintos deciles.

Gráfica 3. *Curvas de incidencia del crecimiento de los ingresos por deciles*[a]



[a] Se calculó para el panel *a)* la tasa media de crecimiento anual del periodo seleccionado. Para los páneles *b)* a *f)*, se calculó la tasa de crecimiento simple.

Fuente: elaboración propia con datos de la enigh.

En la gráfica 3 se reportan las curvas de incidencia de crecimiento (CIC)[3] para 2016-2022, así como para 2016-2018, 2018-2019, 2019-2020, 2020-2021 y 2021-2022. En todo el periodo —panel *a)*— el ingreso aumentó en los primeros nueve deciles, independientemente de la forma de medir el ingreso. Por otra parte, el primer decil reportó el mayor crecimiento de su ingreso, ya que el componente de mercado fue el que más creció con 8.4%, mientras que el ingreso bruto y el neto crecieron a la misma tasa de 6.7%. El mayor crecimiento de los ingresos en la parte baja de la distribución junto con el decrecimiento del decil de mayor ingreso puede explicar el descenso en la desigualdad reportado en la gráfica 1.

En la contracción por la pandemia —panel *d)*— la política económica influyó para que el primer decil fuera el menos perjudicado, al no sufrir pérdidas en su ingreso neto. Los deciles 2 a 9 fueron los que cayeron más. En la recuperación —panel *f)*— el decil 10 obtuvo el mayor crecimiento del ingreso en los tres componentes. Finalmente, entre 2021 y 2022, el ingreso bruto y el neto fueron los ingresos que mayor crecimiento reportaron para los primeros nueve deciles, mientras que el decil 10 también reportó una pérdida de su ingreso.

III. Sobre la metodología econométrica

El propósito de esta sección consiste en explicar la metodología del sistema generalizado del método de los momentos (SYS-GMM, siglas en inglés), con la cual se estiman los efectos de la desigualdad y las dos redistribuciones en el crecimiento económico y en el crecimiento del ingreso de los individuos en la distribución del ingreso.

A partir de la información comparable recabada de la ENIGH, de 2016 a 2022 se construyó un panel de datos. Esto se debe a varios elementos: ya que es un panel de datos con muchos individuos y pocos periodos, aparece como la opción más viable al haber sido implementado para casos similares (Arellano y Bond, 1991; Arellano y Bover, 1995; Blundell y Bond, 1998). Con base en Roodman (2009a), el modelo GMM presenta la siguiente estructura:

[3] Las CIC reportan la ganancia (pérdida) relativa que experimentaron los individuos en un periodo determinado.

$$y_{it} = \alpha y_{i,t-1} + X'_{it}\beta + e_{it} \ldots \quad (1)$$
$$e_{it} = \mu_i + v_{it};\ E(\mu_i) = E(v_{it}) = E(\mu_i v_i) = 0$$

donde para cada unidad *i* en el tiempo *t*, la variable dependiente depende de sí misma con un rezago y de un conjunto de variables independientes que están en la matriz *X*, y β es el vector de estimadores asociados a *X*. El término de error tiene dos componentes ortogonales: μ_i representa los efectos fijos, y v_{it} captura los *shocks* idiosincráticos que se distribuyen normalmente *i.i.d.* $N\sim(0,\sigma)$. Al transformar la ecuación (1) para medir el efecto del incremento en y_{it}:

$$\Delta y_{it} = (\alpha - 1) y_{i,t-1} + X'_{it}\beta + e_{it} \ldots \quad (2)$$

A partir de Arellano y Bond (1991), Arellano y Bover (1995) y Roodman (2009a) al método generalizado de los momentos (GMM) se le incluyen variables instrumentales basadas en los retardos y las diferencias de todas las variables del modelo, lo que se conoce como SYS-GMM (Kraay, 2015). Son especialmente útiles para cuando los datos panel cuentan con un buen número de individuos, pero con pocos periodos de estudio.

Respecto de los supuestos de correcta especificación, en los modelos SYS-GMM se utilizan varios instrumentos en niveles y diferencias, por lo que es posible que surja una sobreidentificación del modelo, para la cual se recomienda encontrar evidencia estadística de esta cuestión a partir de la prueba de Hansen, debido a que en su especificación contempla la corrección de Windjeimer sobre errores robustos (Roodman, 2009b).

Para comprobar la no autocorrelación de segundo orden se emplea usualmente la prueba de Arellano y Bond (M2), cuya hipótesis nula plantea que no existe autocorrelación, mientras que la alternativa propone lo contrario. De acuerdo con esto, si no hay presencia de autocorrelación de segundo orden, se espera que la probabilidad asociada a la prueba sea mayor al nivel de significancia. En el caso contrario, se sugiere evidencia estadística de autocorrelación en los errores.

Derivado de las críticas de Stock y Yogo (2005) y Kraay (2015) hacia los modelos SYS-GMM y con el fin de dar mayor robustez al modelo sobre la identificación de los instrumentos, ya que se busca comprobar el efecto causal de la desigualdad, así como de la redistribución, en el crecimiento, se incluyen las pruebas de Anderson-Rubin (AR), de Kleibergen-Moreira (LM-K),

de sobreidentificación J y la prueba conjunta denominada KJ. La especificación general para los tres escenarios es la siguiente:

$$(y_{it}-y_{i,t-1})=(\alpha-1)(y_{i,t-1}-y_{i,t-2})+\gamma(G_{it}-G_{i,t-1})+ \theta(R_{it}-R_{i,t-1})+(h_t-h_{t-1})+(v_{it}-v_{i,t-1})\ldots \quad (3)$$

Corresponde a la transformación en primera diferencia de Arellano y Bond (1991), donde $(y_{it}-y_{i,t-1})$ es la diferencia entre el logaritmo del ingreso neto y_{it} y del ingreso rezagado $(y_{i,t-1})$; G es la desigualdad medida por el coeficiente de Gini; R es la redistribución de la política económica, con γ y θ como sus estimadores asociados, respectivamente; finalmente, h_t representa los efectos en el tiempo y v_{it} el término de error.

IV. Estimación de los modelos econométricos

En esta sección se estiman los tres escenarios principales: el que mide el efecto de la redistribución de la política social (sección IV.1); el efecto de la política fiscal (sección IV.2) y el efecto redistribuidor total, es decir, el efecto combinado de las dos políticas (sección IV.3) en el crecimiento económico y el crecimiento del ingreso de los deciles de la distribución.

1. *Estimación del primer escenario: política social*

Los efectos de la desigualdad de mercado y la redistribución de la política social se reportan en el cuadro 2. Primero, la regresión en la media (nacional) indica que ni la desigualdad ni la redistribución tienen efectos significativos en el crecimiento económico. Ello evidencia que la población, al menos en el agregado, no sigue de cerca el efecto que tiene la inequidad en el mercado, por lo que, en términos de orientación de las preferencias de política, el votante medio no elige la política social como corrector de la desigualdad, debido a la baja aversión a ésta, que se expresa en la no significancia del Gini de mercado.

Al desagregar esta relación por decil del ingreso de mercado, los efectos son distintos. La desigualdad de mercado afecta negativamente el crecimiento del ingreso de los deciles 1, 2 y 4, es decir, la parte baja de la distribución. En este sentido, un aumento de la desigualdad en tres puntos de Gini dismi-

Cuadro 2. *Efectos de la desigualdad y redistribución de la política social en el crecimiento económico*[a]

Variables	*Nacional*	*Decil 1*	*Decil 2*	*Decil 3*	*Decil 4*
Log (ingreso inicial)	–0.448*	–0.794***	–0.464**	–1.586***	–0.827**
	(0.250)	(0.196)	(0.188)	(0.371)	(0.385)
Gini mercado	–0.021	–0.032***	–0.010***	–0.003	–0.006**
	(0.015)	(0.005)	(0.003)	(0.002)	(0.003)
Redistribución1	–0.055	0.042*	0.023***	0.018***	0.017**
	(0.045)	(0.025)	(0.008)	(0.007)	(0.009)
Constante	4.733*	6.600***	3.765***	11.935***	6.604**
	(2.587)	(1.311)	(1.400)	(2.692)	(3.011)
Observaciones	160	160	160	160	160
Instrumentos	24	24	24	24	24
Hansen	0.262	0.820	0.558	0.304	0.883
M2	0.472	0.581	0.135	0.089	0.986
K	0.304	0.847	0.464	0.458	0.761
J	0.680	0.337	0.671	0.759	0.614
KJ	0.357	0.880	0.526	0.520	0.806
AR	0.614	0.490	0.679	0.756	0.725

Variables	*Decil 5*	*Decil 6*	*Decil 7*	*Decil 8*	*Decil 9*	*Decil 10*
Log (ingreso inicial)	–1.147***	–0.878***	–1.649***	–1.215***	–0.902***	–0.971***
	(0.342)	(0.233)	(0.238)	(0.423)	(0.210)	(0.118)
Gini mercado	–0.001	–0.002	0.001	–0.002	0.001	–0.012
	(0.001)	(0.002)	(0.002)	(0.001)	(0.001)	(0.015)
Redistribución1	0.008***	0.007***	–0.003	0.005**	0.004	–0.035
	(0.002)	(0.003)	(0.004)	(0.002)	(0.003)	(0.033)
Constante	9.048***	7.126***	13.500***	10.308***	7.860***	9.794***
	(2.678)	(1.881)	(1.951)	(3.526)	(1.842)	(1.217)
Observaciones	160	160	160	160	160	160
Instrumentos	24	24	24	24	24	24
Hansen	0.638	0.651	0.642	0.834	0.343	0.473
M2	0.358	0.532	0.141	0.723	0.628	0.929
K	0.592	0.322	0.932	0.751	0.308	0.629
J	0.961	0.694	0.303	0.844	0.764	0.293
KJ	0.652	0.376	0.948	0.798	0.361	0.687
AR	0.964	0.638	0.482	0.900	0.698	0.377

[a] Errores estándar robustos entre paréntesis por corrección de Windjeimer. Todas las regresiones incluyen una *dummy* por región y periodo. Se reporta el *p*-valor asociado a las pruebas de Hansen, K, J, KJ y AR y al segundo rezago de la correlación serial. *** $p<0.01$, ** $p<0.05$, * $p<0.1$.

nuye el crecimiento del ingreso del primer decil en –0.9%, mientras que en el cuarto decil el ingreso se reduce en –0.02 por ciento.

La redistribución incentiva el crecimiento del ingreso en los deciles 1 a 6 y 8. De igual manera, el efecto es mayor en la parte baja y se reduce conforme se escala en la redistribución del ingreso. Un aumento de la redistribución de tres puntos de Gini aumenta el crecimiento del ingreso del primer decil en 0.13%, mientras que para los deciles 5 y 8 en 0.02 por ciento.

2. *Estimación del segundo escenario: política fiscal*

Los efectos del segundo escenario se reportan en el cuadro 3. La desigualdad del ingreso bruto afecta negativamente el crecimiento económico: un aumento del Gini del nivel de Baja California al de Aguascalientes reduce el crecimiento en –0.2%. La redistribución, al sumar la parte de la política fiscal, incentiva el crecimiento, como en los casos anteriores, en 1.1 por ciento.

Sin embargo, por deciles de ingreso este hecho no se sostiene. La desigualdad después de transferencias afecta negativamente el segundo y el último deciles, mientras que aumenta levemente el crecimiento del ingreso en el séptimo decil. La redistribución reduce el crecimiento de los deciles 3 y 7, mientras que en el último decil incrementa el crecimiento del ingreso de la población de mayor ingreso.

Los resultados desagregados parecen contraintuitivos, sobre todo los del último decil. Que la desigualdad afecte el crecimiento de su ingreso no podría significar que el aumento en la concentración es perjudicial para esta población, sino que ésta afecta por otros canales a este grupo. Una sociedad en la que el malestar social se incrementa por una mayor desigualdad afecta a toda la población, por ejemplo, mediante el aumento de la inseguridad (Enamorado, López-Calva, Rodríguez-Castelán y Winkler, 2016).

Por su parte, que la redistribución eleve el crecimiento del ingreso del último decil podría implicar varias cosas. Primero, la posibilidad de que este grupo pueda orientar las políticas económicas a su favor; el poder económico afecta el poder político al beneficiarse de las acciones del Estado, es decir, plutocracia (Milanovic, 2019). Segundo, que la política fiscal no disminuya su ingreso podría implicar que una mayor tributación es mejor para toda la sociedad en su conjunto, en especial para este grupo, porque se benefician de una mayor estabilidad política (Stiglitz, 2020). Tercero, al ser la imputación de los impuestos por trabajo, esta población tiene una mayor diversifi-

Cuadro 3. *Efectos de la desigualdad y redistribución de la política fiscal en el crecimiento económico*[a]

Variables	*Nacional*	*Decil 1*	*Decil 2*	*Decil 3*	*Decil 4*	*Decil 5*
Log (ingreso inicial)	–0.666***	–0.912***	–0.479	–1.387***	–0.163***	–1.776***
	(0.219)	(0.323)	(0.413)	(0.364)	(0.027)	(0.459)
Gini bruto	–0.076***	–0.022	–0.011*	0.005	–0.004	0.001
	(0.025)	(0.018)	(0.006)	(0.004)	(0.004)	(0.003)
Redistribución2	0.381**	–0.000	0.004	–0.071**	0.006	–0.025
	(0.170)	(0.156)	(0.075)	(0.034)	(0.022)	(0.015)
Constante	8.155***	6.928***	3.801	10.250***	5.647***	13.926***
	(2.137)	(2.227)	(2.964)	(2.716)	(2.134)	(3.524)
Observaciones	160	160	160	160	160	160
Instrumentos	24	24	24	24	24	24
Hansen	0.888	0.582	0.634	0.532	0.479	0.728
M2	0.854	0.711	0.290	0.222	0.695	0.107
K	0.836	0.895	0.860	0.339	0.455	0.379
J	0.399	0.322	0.634	0.521	0.739	0.843
KJ	0.870	0.919	0.890	0.395	0.517	0.438
AR	0.551	0.486	0.770	0.495	0.742	0.809

Variables	*Decil 6*	*Decil 7*	*Decil 8*	*Decil 9*	*Decil 10*
Log (ingreso inicial)	–0.769	–1.207***	–1.406***	–1.062***	–0.868***
	(0.675)	(0.182)	(0.470)	(0.243)	(0.085)
Gini bruto	0.001	0.004**	–0.001	–0.005	–0.044***
	(0.006)	(0.002)	(0.002)	(0.005)	(0.014)
Redistribución2	–0.011	–0.038**	–0.000	0.020	0.357***
	(0.041)	(0.015)	(0.018)	(0.025)	(0.087)
Constante	6.249	9.851***	11.931***	9.488***	9.520***
	(5.192)	(1.512)	(3.911)	(2.028)	(0.968)
Observaciones	160	160	160	160	160
Instrumentos	24	24	24	24	24
Hansen	0.449	0.890	0.894	0.600	0.849
M2	0.604	0.290	0.492	0.695	0.752
K	0.178	0.255	0.566	0.857	0.497
J	0.933	0.462	0.979	0.458	0.478
KJ	0.215	0.303	0.627	0.888	0.559
AR	0.810	0.397	0.977	0.615	0.522

[a] Errores estándar robustos entre paréntesis por corrección de Windjeimer. Todas las regresiones incluyen una *dummy* por región y periodo. Se reporta el *p*-valor asociado a las pruebas de Hansen, K, J, KJ y AR y al segundo rezago de la correlación serial. *** $p<0.01$, ** $p<0.05$, * $p<0.1$.

cación de su ingreso y no depende sólo de este componente, por lo que otras fuentes de ingreso podrían amortiguar el efecto de la política fiscal, por ejemplo, con una mayor posesión de las dotaciones iniciales (Milanovic, 2019).

¿Cuáles son las implicaciones de los dos primeros escenarios? La población revela sus preferencias redistributivas en términos del votante medio (regresión en la media o nacional), lo que muestra una preferencia por la política fiscal. Esto contrasta con el efecto observado cuando se desagrega la información por deciles, ya que, desde esta perspectiva, se observa que el individuo sí se beneficia de la política social. Como lo señala Voitchovsky (2005), el efecto de la redistribución no es homogéneo. La política social incentiva el crecimiento del ingreso en siete de los primeros ocho deciles, mientras que la política fiscal afecta negativamente el crecimiento de los deciles 3 y 7, y beneficia únicamente al decil 10. Lo anterior sugiere que los resultados contraponen dos visiones sobre la política económica; por un lado, las familias prefieren la política social, debido a que ésta no representa altos costos (la pueden ajustar más rápido al condicionar la preferencia mediante su voto, ejercer presión a los gobernantes que quieren ser electos y a los que ya están en el poder), pero en términos de poder de grupo éstas se enfrentan a la preferencia del decil de mayor ingreso.

Se muestra que la política social es preferida por ciertas familias sobre la fiscal, pues la última requiere un mayor proceso de negociación entre agentes. Sin embargo, por su posición, volumen de ingreso o plutocracia el decil 10 tiene mayor peso en las decisiones de política, pues se impone por encima de la mayoría de las familias. Este resultado da evidencia de la no homogeneidad de las decisiones de los agentes en la política económica.

Aunque que ambas opciones de política conviven en un mismo entorno democrático e institucional, no significa que persigan el mismo objetivo, de modo que el ejercicio simultáneo afectará a los individuos de manera distinta. Por ejemplo, una mayor preferencia por políticas sociales implica un reordenamiento de las prioridades de gasto público, mientras que una agenda que considere menores programas de transferencias monetarias considerará menos políticas fiscales y así favorecerá el mecanismo de mercado.

3. *Tercer escenario: efecto redistribuidor total*

En el cuadro 4 se reportan los resultados del escenario extendido. Los efectos de la desigualdad previa al proceso redistributivo no son estadísticamente

Cuadro 4. *Efectos de la desigualdad y redistribución de la política social y fiscal en el crecimiento económico*[a]

Variables	*Nacional*	*Decil 1*	*Decil 2*	*Decil 3*	*Decil 4*
Log (ingreso inicial)	–0.416*	–1.041***	–0.383	–1.242***	–0.899***
	(0.225)	(0.233)	(0.240)	(0.224)	(0.238)
Gini mercado	–0.042	–0.043***	–0.012***	–0.010**	–0.009***
	(0.026)	(0.012)	(0.003)	(0.004)	(0.002)
Redistribución3	0.002	0.059	0.025***	0.032**	0.026***
	(0.030)	(0.048)	(0.007)	(0.013)	(0.005)
Constante	5.128*	8.506***	3.276*	9.607***	7.245***
	(2.803)	(1.633)	(1.747)	(1.724)	(1.780)
Observaciones	160	160	160	160	160
Instrumentos	20	20	20	20	20
Hansen	0.196	0.604	0.915	0.563	0.898
M2	0.606	0.808	0.146	0.816	0.743

Variables	*Decil 5*	*Decil 6*	*Decil 7*	*Decil 8*	*Decil 9*	*Decil 10*
Log (ingreso inicial)	–0.452	–0.656**	–1.663***	–0.816	–0.568***	–0.872***
	(0.394)	(0.314)	(0.279)	(0.504)	(0.159)	(0.125)
Gini mercado	–0.001	–0.002	0.001	–0.002	0.001	–0.008
	(0.001)	(0.002)	(0.001)	(0.002)	(0.003)	(0.020)
Redistribución3	0.004	0.008*	–0.003	0.007	0.001	–0.021
	(0.003)	(0.005)	(0.004)	(0.005)	(0.009)	(0.043)
Constante	3.676	5.400**	13.604***	7.036*	4.977***	8.689***
	(3.034)	(2.466)	(2.279)	(4.145)	(1.339)	(1.525)
Observaciones	160	160	160	160	160	160
Instrumentos	20	20	20	20	20	20
Hansen	0.841	0.521	0.524	0.439	0.791	0.680
M2	0.569	0.328	0.121	0.679	0.820	0.874

[a] Errores estándar robustos entre paréntesis por corrección de Windjeimer. Todas las regresiones incluyen una *dummy* por región y periodo. Se reporta el *p*-valor asociado a las pruebas de Hansen, K, J, KJ y AR y al segundo rezago de la correlación serial. *** $p<0.01$, ** $p<0.05$, * $p<0.1$.

significativos para la regresión en la media, en cambio, sí lo son para los primeros cuatro deciles. Un aumento de tres puntos en el coeficiente de Gini reduce el crecimiento del ingreso para el primer decil en 1.7 por ciento.

En consecuencia, la desigualdad no tiene una relación estrecha ni con el crecimiento económico ni con el crecimiento del ingreso de los seis deciles

de mayor ingreso. La redistribución tampoco tiene efectos en la media, es decir, el canal de la política económica, a través del votante medio, no explica la relación entre desigualdad y crecimiento económico. En contraste, en los deciles 2, 3 y 4 sí tiene efectos: un aumento de la redistribución en tres puntos de Gini incrementa el crecimiento del ingreso en 0.1% para estos deciles.

Finalmente, en ninguno de los tres escenarios existen problemas sobre los supuestos de correcta especificación, sobreidentificación de instrumentos o por autocorrelación serial. Ello quiere decir que la inferencia realizada en esta sección es robusta, por lo que los efectos de las variables explicativas podrían tener efectos causales, cuando son significativamente estadísticos, en el crecimiento.

V. Conclusiones

Este trabajo aporta evidencia empírica sobre la relación entre desigualdad, redistribución y crecimiento económico en México, al destacar la importancia de considerar la heterogeneidad de efectos y preferencias de los individuos a lo largo de la distribución del ingreso.

Los resultados principales de la investigación sugieren que, con la hipótesis del votante medio, la política fiscal es el mecanismo redistributivo preferido a nivel nacional, mientras que la política social cobra mayor relevancia para los deciles de menores ingresos, quienes además son los más beneficiados por los efectos positivos de la redistribución sobre el crecimiento de su ingreso. En contraste, los deciles más altos tienden a beneficiarse de la política fiscal, lo que refuerza la hipótesis de la plutocracia y subraya el riesgo de captura de las políticas públicas por los intereses de los grupos de mayor poder económico; esto genera un cuestionamiento sobre la neutralidad distributiva de las instituciones democráticas.

Los deciles 1 a 6 incrementan su ingreso con políticas sociales (0.13% de aumento por cada punto de Gini redistribuido), mientras que el decil 10 se beneficia desproporcionadamente de políticas fiscales (0.7% de crecimiento adicional). Ello es evidencia de lo que afirman Voitchovsky (2005) y Milanovic (2016), cuando confirman que las políticas que asumen homogeneidad son ineficaces en contextos de alta desigualdad de ingresos como México.

A su vez, el trabajo realza la importancia de la hipótesis del votante medio en su perspectiva ampliada para explicar la relación entre desigualdad y crecimiento económico, al ser el mecanismo que evalúa en qué grado las prefe-

rencias de política económica afectan el ingreso personal y convierten el voto en el medio de validación sobre la continuidad o el cambio del marco institucional y distributivo vigente.

Así, si la desigualdad es elevada, se emprende una política acorde con las preferencias de los individuos, orientada a modificar la distribución para mejorar su posición inicial. Al emprender el cambio, se obtiene un efecto en el ingreso personal neto, así como en costos de la implementación y la reorientación de la política pública en impuestos, transferencias, subsidios, etc. De modo que un mayor ingreso permite a los individuos incrementar su espacio de consumo, sus capacidades para lograr sus objetivos económicos y mejora las expectativas que tienen sobre su ingreso, consumo y entorno.

En síntesis, la desigualdad de ingresos y el ejercicio del voto político individual se convierte en el mecanismo económico e institucional democrático con el que se percibe y evita un clima de mayores niveles de desigualdad y plutocracia en la economía. De persistir el malestar que conlleva el *statu quo* en un momento determinado, el mecanismo de ajuste favorecerá las políticas redistributivas más benéficas para los distintos grupos sociales según éstos hayan visto mejorados o perjudicados sus espacios de consumo, sus expectativas y su ingreso, al ser capturados estos malestares o inquietudes a través del votante medio.

Por último, es relevante resaltar que, si bien los resultados han favorecido los escenarios previstos por el canal de la política económica, aún es importante explorar esta línea de investigación a medida que nueva información esté disponible, ya que la característica de este canal es observar la heterogeneidad de las decisiones individuales y la capacidad del sistema democrático de orientarse al beneficio social, al modificar con esto la trayectoria del ingreso y sus efectos en la convergencia económica. Así se abre un espacio para investigar los efectos a largo plazo y examinar los canales que explican la relación entre la desigualdad y el crecimiento.

Referencias bibliográficas

Aghion, P., y Bolton, P. (1997). A theory of trickle-down growth and development. *The Review of Economic Studies, 64*(2), 151-172. Recuperado de: https://doi.org/10.2307/2971707

Aghion, P., Caroli, E., y Garcia-Penalosa, C. (1999). Inequality and econo-

mic growth: The perspective of the new growth theories. *Journal of Economic Literature, 37*(4), 1615-1660. Recuperado de: https://doi.org/10.1257/jel.37.4.1615

Alesina, A., y Perotti, R. (1996). Income distribution, political instability, and investment. *European Economic Review, 40*(6), 1203-1228. Recuperado de: https://doi.org/10.1016/0014-2921(95)00030-5

Alesina, A., y Rodrik, D. (1994). Distributive politics and economic growth. *The Quarterly Journal of Economics, 109*(2), 465-490. Recuperado de: https://doi.org/10.2307/2118470

Arellano, M., y Bond, S. (1991). Some tests of specification for panel data: Monte Carlo evidence and an application to employment equations. *Review of Economic Studies, 58*(2), 277-297. Recuperado de: https://doi.org/10.2307/2297968

Arellano, M., y Bover, O. (1995). Another look at the instrumental variable estimation of error-components models. *Journal of Econometrics, 68*(1), 29-51. Recuperado de: https://doi.org/10.1016/0304-4076(94)01642-D

Atkinson, A. B. (2016). *Desigualdad. ¿Qué podemos hacer?* México: Fondo de Cultura Económica.

Banco de México (2023). Reporte sobre las economías regionales. Recuperado de: https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/reportes-sobre-las-economias-regionales/reportes-economias-regionales.html

Banerjee, A., y Newman, A. (1993). Occupational choice and the process of development. *Journal of Political Economy, 101*(2), 274-298.

Barro, R. J (2000). Inequality and growth in a panel of countries. *Journal of Economic Growth,* 5, 5-32. Recuperado de: https://doi.org/10.1023/A:1009850119329

Benhabib, J., y Rustichini, A. (1996). Social conflict and growth. *Journal of Economic Growth,* 1, 125-142. Recuperado de: https://doi.org/10.1007/BF00163345

Bertola, G. (1993). Factor shares and savings in endogenous growth. *The American Economic Review, 83*(5), 1184-1198.

Blundell, R., y Bond, S. (1998). Initial conditions and moment restrictions in dynamic panel data models. *Journal of Econometrics, 87*(1), 115-143. Recuperado de: https://doi.org/10.1016/S0304-4076(98)00009-8

Bourguignon, F. (2009). Crime as a social cost of poverty and inequality: A review focusing on developing countries. *Revista Desarrollo y Sociedad, 1*(44), 61-99. Recuperado de: https://doi.org/10.13043/dys.44.5

Cingano. F. (2014). *Trends in Income Inequality and its Impact on Economic Growth.* (oecd Social, Employment and Migration Working Papers, 163). París: oecd Publishing. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.1787/5jxrjncwxv6j-en

Coneval (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México.* México: Coneval.

Coneval (2023). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social 2022.* México: Coneval.

Croix, D. de la, y Doepke, M. (2003). Inequality and growth: Why differential matters. *The American Economic Review, 93*(4), 1091-1113. Recuperado de: https://doi.org/10.1257/000282803769206214

dof (2016). Anexos 1, 3, 5, 6, 7, 8, 11, 17, 18, 23, 25, 25 *Bis,* 27, 28 y 29 de la Resolución Miscelánea Fiscal para 2016. México: *Diario Oficial de la Federación.*

dof (2018). Anexos 1, 3, 5, 6, 7, 8, 11, 17, 18, 23, 25, 25 *Bis,* 27, 28 y 29 de la Resolución Miscelánea Fiscal para 2018. México: *Diario Oficial de la Federación.*

dof (2020). Anexo 8 de la Resolución Miscelánea Fiscal para 2020. México: *Diario Oficial de la Federación.*

dof (2021). Anexo 8 de la Resolución Miscelánea Fiscal para 2021. México: *Diario Oficial de la Federación.*

dof (2022). Anexo 8 de la Resolución Miscelánea Fiscal para 2022. México: *Diario Oficial de la Federación.*

Enamorado, T., López-Calva, L. F., Rodríguez-Castelán, C., y Winkler, H. (2016). Income inequality and violent crime: Evidence from Mexico's drug war. *Journal of Development economics,* 120, 128-143. Recuperado de: https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2015.12.004

Galor, O., y Weil, D. (1996). The gender gap, fertility, and growth. *The American Economic Review, 86*(3), 374-387.

Galor, O., y Zang, H. (1997). Fertility, income distribution, and economic growth: Theory and cross-country evidence. *Japan and the World Economy, 9*(2), 197-229. Recuperado de: https://doi.org/10.1016/S0922-1425(96)00245-9

Galor, O., y Zeira, J. (1993). Income distribution and macroeconomics. *The Review of Economic Studies, 60*(1), 35-52. Recuperado de: https://doi.org/10.2307/2297811

inegi (2021). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Estacio-

nal, 2020. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/est/2020/

INEGI (2023a). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Nueva serie. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/

INEGI (2023b). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Estacional, 2022. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/est/2022/

Kraay, A. C. (2015). *Weak Instruments in Growth Regressions: Implications for Recent Cross-Country Evidence on Inequality and Growth* (Policy Research Working Paper WPS 7494). Washington, D.C.: Banco Mundial.

Meltzer, A. H., y Richard, S. F. (1981). A rational theory of the size of government. *Journal of Political Economy, 89*(5), 914-927.

Milanovic, B. (2000). The median-voter hypothesis, income inequality, and income redistribution: An empirical test with the required data. *European Journal of Political Economy, 16(*3), 367-410. Recuperado de: https://doi.org/10.1016/S0176-2680(00)00014-8

Milanovic, B. (2016). *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization.* Cambridge, Mass.: Harvard University Press. [Versión en español: (2017). *Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización.* México: Fondo de Cultura Económica.]

Milanovic, B. (2019). *Capitalism, Alone: The Future of the System That Rules the World.* Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Moreno Calva, M. A. M., Avalos Domínguez, I. J., y Morales Ortega, F. J. (2024). Distribución, redistribución del ingreso y política social frente al Covid-19. *Revista Finanzas Públicas, 11*(35), 90-153.

Ostry, D., Berg, J., y Tsangarides, C. (2014). Redistribution, inequality, and growth. *Revista de Economía Institucional, 16*(30), 53-81.

Perotti, R. (1996). Growth, income distribution, and democracy: What the data say. *Journal of Economic Growth, 1*(2), 149-197. Recuperado de: https://doi.org/10.1007/BF00138861

Persson, T., y Tabellini, G. (1994). Is inequality harmful for growth? *The American Economic Review, 84*(3), 600-621.

Roodman, D. (2009a). A note on the theme of too many instruments. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics, 71*(1), 135-158. Recuperado de: https://doi.org/10.1111/j.1468-0084.2008.00542.x

Roodman, D. (2009b). How to do Xtabond2: An introduction to difference and system GMM in Stata. *The Stata Journal,* 9, 86-136. Recuperado de: https://doi.org/10.2139/ssrn.982943

Stiglitz, J. (2020). *Capitalismo progresista. La respuesta a la era del malestar.* Madrid: Taurus.

Stock, J., y Yogo M. (2005). Testing for weak instruments in linear IV regression. En D. Andres y J. Stock, (eds.), *Identification and Inference for Econometric Models: Essays in Honour of Thomas Rothenberg* (pp. 80-108). Nueva York: Cambridge University Press.

Topuz, S. G. (2022). The relationship between income inequality and economic growth: Are transmission channels effective? *Social Indicators Research,* 162,1177-1231. Recuperado de: https://doi.org/10.1007/s11205-022-02882-0

Voitchovsky, S. (2005). Does the profile of income inequality matter for economic growth? Distinguishing between the effects of inequality in different parts of the income distribution. *Journal of Economic Growth,* 10, 273-296. Recuperado de: https://doi.org/10.1007/s10887-005-3535-3

Weide, R. van der, y Milanovic, B. (2014). *Inequality is Bad for Growth of the Poor (but not for that of the Rich)* (working paper 6963). Washington, D. C.: Banco Mundial.

Weide, R. van der, y Milanovic, B. (2018). Inequality is bad for growth of the poor (but not for that of the rich). *The World Bank Economic Review, 32*(3) 507-530. Recuperado de: https://doi.org/10.1093/wber/lhy023